

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

La crítica e interpretación de la poesía: Algunas sospechas epicúreas a la técnica gramática.

Vargas, Juan Agustín.

Cita:

Vargas, Juan Agustín (2019). *La crítica e interpretación de la poesía: Algunas sospechas epicúreas a la técnica gramática. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1407>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/wtY>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

La crítica e interpretación de la poesía: Algunas sospechas epicúreas a la técnica gramática

Juan Vargas Caparróz
UBA (Facultad de Filosofía y Letras)
vargas_juan92@hotmail.com

Resumen: El surgimiento de la gramática como disciplina autónoma supuso la mediación de polémicas con otros campos discursivos, entre ellos, el de la filosofía. En particular, tomando como hilo conductor la última sección del libro primero de *Contra los profesores* de Sexto Empírico, consideraremos la controversia entre filosofía y gramática dentro del marco de la interpretación de la poesía. En específico, analizaremos la polémica que la gramática contraería con el epicureísmo teniendo en cuenta el testimonio de Diógenes de Enoanda. Por un lado, consideraremos las diferentes disposiciones argumentativas que lo distinguen como filósofo frente al técnico gramático. Por otro, tendremos en cuenta sus recursos discursivos: la argumentación filosófica, el consejo exhortativo y el uso de las analogías. De esta manera, pretendemos mostrar cómo la filosofía es autónoma de la gramática, pero también cómo esto motivaría a determinar un dominio de investigación auténtico de esta última.

Palabras claves: Gramática; filosofía; poesía; epicureísmo; Diógenes de Enoanda,

Introducción

Un camino para abordar el surgimiento de la gramática como disciplina autónoma, se traza en las polémicas con la que tuvo que lidiar. Entre ellas, el libro primero de *Contra los profesores* de Sexto Empírico resulta un testimonio ejemplar. Allí, el escéptico esgrime sus razonamientos para anular el supuesto valor técnico de la gramática. El gramático, como última defensa, aduce que su técnica de interpretación de los dichos poéticos, es útil para la vida. Pues por ella, es posible leer adecuadamente la sabiduría práctica de algunos versos. Además, la poesía ha sido fuente de muchas reflexiones filosóficas. Entre sus deudores, el gramático apunta en particular contra Epicuro. Sin embargo, ¿Cuál es la legalidad de esta acusación? En lo que sigue, esclareceremos esta cuestión a la luz del testimonio del epicúreo Diógenes de Enoanda. En especial, tendremos en cuenta el uso de la poesía que figura en el fr. 142 de su inscripción.

I

Desde antiguo, la imagen de Epicuro no siempre ha tenido buena prensa debido a su rechazo por la *paideia*. Tal como señala Sexto, para él, la enseñanza de los profesores en “nada ayudan al perfeccionamiento de la sabiduría”. Sin embargo, el gramático, según Sexto, tiene sus sospechas contra esta rebeldía y supuesto espíritu autodidacta. Al señalar la utilidad de su técnica en la lectura correcta de los dichos poéticos, el gramático sostiene

[Q]ue la poesía ofrece abundantes apoyos para la felicidad resulta evidente del hecho de que la filosofía mejor y formadora del carácter ha tenido su principio y raíz en los dichos sentenciosos de los poetas, y por ellos los filósofos, cuando querían hacer alguna exhortación, se servían de frases de poetas por así decir a modo de colofón de sus propias palabras (Adv. Math. I, 271-2).

Asimismo, el gramático aduce que muchos filósofos han recurrido a la poesía, entre ellos, sus mayores de tractores: Pirrón y Epicuro. Para Sexto, si el primero se había acercado a los escritos homéricos, no lo hubiera hecho sin una razón suficiente. En efecto, tras aprender el estilo poético, Pirrón habría compuesto un poema en honor a Alejandro Magno, y por el cual habría ganado una buena suma de dinero (I, 282). Empero, el caso de Epicuro es más problemático. ¿Cómo Epicuro, el pensador revoltoso que aconseja a desplegar las velas lejos de toda educación y cultura, haya recurrido a sus voces principales para la edificación de su pensamiento? Pues, no solo se lo descubrió en flagrante delito desenrollando la obra de Homero, sino que de ella habría tomado algunas tesis de su pensamiento, como la distinción de los deseos o la sinrazón de temer a la muerte (I, 273 ss.).

La extensión de esta acusación alcanzaría también al epicúreo Diógenes en su *Defensa de la vejez*. Al comienzo de este tratado, confiesa su indignación contra “los avanzados en educación” que creen que la vejez es un mal justificándose en versos de Hesíodo (fr. 138). Contra ellos, Diógenes señala:

También dicen los poetas, pues, que el anciano, aunque no pueda ser de valor por su cuerpo, vence con sus palabras. Cuando buscaba la mejor opinión en el consejo, después de que hablara Néstor, según Homero, dijo: “En verdad que, en la asamblea, anciano,

superas a todos los hijos de los aqueos”¹. Antes de la asamblea, según cuenta el mismo Homero, “en el consejo hizo sentarse en primera fila a los magnánimos ancianos”². Y también en otros versos: “Ya licenciados por su vejez del combate, pero nobles oradores”³. (fr. 142)⁴.

Sin embargo, consideremos con cierto detenimiento el lugar que ocupa este uso de la poesía dentro de la *Defensa*.

II

Tal como analiza Geer Roskam (2017), Diógenes guarda diferentes semblantes argumentativos: a veces el del filósofo académico, otras el del retórico y otras el de un hombre empático. De este modo, sus estrategias argumentativas varían. Pero su fin es uno: corregir las opiniones erradas para conquistar la *ataraxia*. Consideremos, pues, como estos elementos confluyen.

Como filósofo, Diógenes desmiente el juicio según el cual en la vejez el vigor del deseo de vida ha cesado y se cae en un estado de *apátheia*. Sin embargo, la falta de pasiones no es una falta de voluntad. Y si lo es, será de los deseos vacíos que el común persigue (fr. 149). Según la ordenación de Ferguson-Smith (2003), este argumento sería próximo a otros donde leemos una taxonomía de los deseos (fr.153) y una crítica al afán de riquezas (fr.152). Ambos tópicos, ya presentes en Epicuro. Sin embargo, estos no deben considerarse en abstracto o como meras exhortaciones morales; antes bien, guardarían estrecha relación con el estudio de la naturaleza (*physiología*). En otras palabras, para Diógenes, en la *apátheia* del anciano subyace una prudencia práctica que supondría un saber filosófico: el conocimiento de los deseos, su clasificación y su buen uso; todo esto, sobre el trasfondo de una doctrina física de corte atomista. Así, Diógenes no solo se ciñe a dichos poéticos, sino que ofrecería pruebas desde la tradición epicúrea a la que pertenece. En acuerdo con Sexto, para persuadir, no alcanza con decir correctamente dichos poéticos. Hay que ofrecer pruebas. “Pero la demostración de que una afirmación es o no cabal no es competencia de la gramática sino de la filosofía” (I, 279). Así, la filosofía emerge como un campo autónomo de la poesía y la gramática; a ellas, nada le debe.

¹ II, III, 370.

² II, II, 53.

³ II, II, 150.

⁴ Para las referencias de los fragmentos de Diógenes tomamos las traducciones de C. García Gual (2016), quien sigue el orden y numeración de M. F. Smith (2003).

III

Consideremos ahora el semblante sensible y simpático en su argumentación. Por un lado, señalemos que Diógenes discute desde el testimonio vital. Cuando realiza la inscripción de Enoanda, comenta que se halla en “el ocaso de la vida” (fr. 3). Conoce las complicaciones de la vejez, pero la soporta sin problemas. “Si los viejos ya no pueden comer alimentos sólidos por las faltas de algunos dientes, ya saben que eso no empeora su existencia, pues toman con gusto alimentos líquidos” (NF, 211). Por otro lado, nuestro filósofo se resguarda en la sabiduría animal. A los que comparan los viejos con los elefantes por su lentitud y torpeza, Diógenes no la siente digna de irritación, “ya que el elefante parece ser inteligente y muy tranquilo y muy longevo...” (fr.146).

Ciertamente, estas estrategias hacen de Diógenes un espíritu amigable para quien no sea versado en cuestiones de precisión filosófica. Desde esta perspectiva, proponemos hermanar su uso de la poesía contemplada en el fr. 142. De manera que, por un lado, Diógenes acudiría a la literatura para alcanzar un mayor público, pero también para desmentir las opiniones sobre la vejez fundada en una lectura unilateral. Esto mismo, por otro lado, aplicado a la técnica del gramático resulta problemático. Para Sexto (I, 279 ss.), si la gramática pretende ser útil para la vida, tendrá que dejar de lado un conjunto de dichos poéticos cuyo contenido carezcan de valor moral. Pero si es así, deviene incompleta, pues no contemplará la totalidad de su objeto de análisis. Entonces, si la gramática es útil, no es completa. Pero si es completa, es inútil.

Por otro lado, y tal como muestra David Blank (2009), para el epicureísmo el saber técnico está supeditado a la práctica filosófica. El epicúreo bien puede adiestrarse en diferentes técnicas, pero primero es filósofo. Entre ellas, puede aplicarse a la interpretación de los dichos poéticos, pero no para comentarlos exegéticamente: no invertirá sus esfuerzos en trazar genealogías de héroes ni encontrará regocijo reprochando a aquel que no sabe “de qué lado estaba Héctor, los primeros versos o los del medio de la poesía de Homero” (Metródoro, fr. 24 Körte. Citado por Blank, 2009, p. 220). Su uso, es instrumental y terapéutico, no técnico-profesional. Así, la filosofía no solo se distanciaría de la gramática por su fundamentación argumentativa, sino también por su finalidad.

Conclusión

En suma, el testimonio de Diógenes resultaría relevante para liberar a la tradición epicúrea de la supuesta deuda a la gramática: sea (i) por sus demostraciones filosóficas o (ii) por su finalidad terapéutica. Ahora bien, La polémica entre filosofía y gramática que hemos

considerado se instala sobre el valor de la utilidad práctica, pero ¿Acaso no es posible pensar un nuevo horizonte de utilidad meramente propio de la gramática? Creemos hallar una respuesta afirmativa en el comienzo de la *Gramática* de Dionisio Tracio. Allí, se contempla un elemento *kritikón* de la gramática. Sin embargo, no se trata de una crítica literaria con peso moral. Su punto de análisis es filológico, intentando reconstruir con la mayor justicia posible, y a partir de reglas precisas, las obras de los autores antiguos que sin duda han sido de utilidad invaluable para el humanismo en occidente. Es en este nuevo horizonte de restauración filológica donde quizá debemos posar la mirada para vislumbrar el origen y devenir de la gramática como una disciplina autónoma.

Bibliografía consultada

- BIEDA, E. (2015) Epicuro, Buenos Aires, Galerna.
- BLANK, D. (2009) "Philosophia and Technē: Epicureanism on the arts" en Warren, J. -ed.- (2009) *The Cambridge Companion to Epicureanism*, New York, Cambridge University Press.
- DIONISIO TRACIO, (2002) *Gramática*. Traducción, introducción y notas V. Bécares Botas, Madrid, Gredos.
- EPICURO. (2009) *Obras completas*, trad. José Varas, Madrid, Cátedra.
- GARCÍA GUAL, C. (2002) "Introducción" en Dionisio Tracio (2002) *Gramática*. Traducción, introducción y notas V. Bécares Botas, Madrid, Gredos.
 - (2011) *Epicuro*, Madrid, Alianza.
 - (2016) *El sabio camino hacia la felicidad: Diógenes de Enoanda y el gran mural epicúreo*, Bogotá, Ariel.
- (2016b) "Filantropía epicúrea. La inscripción de Diógenes de Enoanda y su afán benéfico" en *El sabio camino hacia la felicidad*. Bogotá, Ariel
- LIORI, A. (2009) *Epicuro. La felicità*, Roma, GTEN.
- ROSKAM, G. "Diogenes' Polemical Approach, or How to Refute a Philosophical Opponent in an Epigraphic Context" en Hammerstaedt, J, Morel, P. & Güremen, R. -eds.- (2017), *Diogenes of Oinoanda: Epicureanism and Philosophical Debates*, Belgium, Leuven University Press.
- SEXTO EMPÍRICO, (1997) *Contra los profesores*, Introducción, traducción y notas por J. Bergua Cavero, Madrid, Gredos.